



Don Andrés Bello y el teatro

Por Sergio Martínez Baeza, de la Academia Chilena de la Historia

A su llegada a Chile, en 1829, don Andrés Bello trajo, aparte de sus vastos conocimientos humanísticos, la sin-

gular experiencia de haber sido testigo en Europa del auge del movimiento romántico que, luego, habría de difundir en nuestro país a través de sus escritos, de sus ensayos, y también de sus traducciones teatrales. Cabe recordar que Bello asumió una posición ecléctica entre el clasicismo, renacido por la nueva intelectualidad latinoamericana, y el romanticismo, abrazado con pasión por la nueva generación de creadores. Sus conceptos y criterios sobre esta materia los dejó expresados en un artículo publicado en "El Araucano" de junio de 1855. En ese mismo diario habrá de publicar sus primeros ensayos críticos, entre los que destaca el referido a "Les trente ans" o "La vida de un jaguar" de Victor Ducange.

En la admirable obra literaria de Bello se encuentran tres diálogos en verso, titulados "Diálogo", "El cóndor y el poeta" y "Diálogo entre la amable Isidora y un poeta del siglo pasado", que parecen haber sido escritos más para ser leídos que para ser representados. Por su forma que es dentro del género dramático, por su externa estructura teatral y por la posibilidad de ser llevados a la escena, estos diálogos pueden considerarse, genéricamente, como composiciones teatrales del sabio humanista.

En "El cóndor y el poeta" Bello hace dos indicaciones que parecen apropiadas para el montaje de la obra y que carecerían de sentido si su autor no hubiera pensado en su puesta en escena. Otro tanto puede decirse de su "Diálogo", publicado en 1860 en Valpa-

raiso, que es quizás la más breve pieza teatral escrita en castellano y evidencia perfectas posibilidades para su escenifi-

cación. El "Diálogo entre la amable Isidora y un poeta del siglo pasado" fue escrito para el álbum de doña Isidora Zegers de Huneeus, cuyo talento artístico y fino espíritu atrajo a Bello. Con ella compartió, además, una gran afición por el teatro lírico.

Don Andrés Bello fue también un excelente traductor de piezas teatrales, como lo demuestra su versión de "Teresa", de Alejandro Dumas padre, y "Las bellquerías de Escapin", trabajo no concluido basado en un texto de Molière titulado "Les fourberies de Scapin". Además, hay constancia de que Bello tradujo otra obra del francés cuyo nombre se desconoce, y que su deseo de permanecer en el anonimato fue roto el día del estreno por la actriz que recibió la ovación del público. Por último, cabe consignar su traducción del inglés de las obras "Marino Faliero" y "Sardanápalo" de Lord Byron, hacia 1840 y 1850, respectivamente.

Bello consideraba al teatro como un espejo de las costumbres y como un instrumento eficaz para elevar el nivel cultural del pueblo chileno. Así lo destaca Jorge Victorino Latorre en sus "Recuerdos literarios", al referirse a su versión de "Teresa".

El sabio humanista caraqueño, que recibió de Chile la Gran Nacionalidad, hizo aportaciones originales a muchas disciplinas. A su inmensa obra de gramático, poeta, filósofo, periodista, jurista, debe agregarse su significativa contribución al desarrollo del género teatral en nuestro país.

Don Andrés Bello y el teatro [artículo] Sergio Martínez Baeza.

Libros y documentos

AUTORÍA

Martínez Baeza, Sergio, 1930-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Don Andrés Bello y el teatro [artículo] Sergio Martínez Baeza. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile